

“Dicho esto, les mostró las manos y el costado.
Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Je-

declaró: “veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre a la derecha de Dios”.

Leyendo esta cita me quedé más reconfortada todavía. Mi director espiritual celebró la Misa por él

Capítulo II

Enfermedad, sufrimiento y alivio

El 21 por la noche mi mamá empezó a tener dolores muy fuertes. Pasamos la noche, junto a la en-

- No deben temerle al sufrimiento, porque el temor evita hacer la Voluntad Divina.

Ante todo deben aceptar la Voluntad de Dios, tanto si se les envía acontecimientos felices, como ingratos o desagradables.

Deben pedir por un Espíritu de permanente oración para vivir su existencia por amor al Señor, inclusive cuando les parece amarga y llena de sufrimiento. El Señor, inclusive cuando les parece amargo y lleno de sufrimiento.

Altísimo puso Su mirada llena de Amor.

Capítulo IV

El día del Sagrado Corazón: la hora del adiós

aj 0 572.75 T17.5 TD / del

las pupilas dilatadas y me decía "¡ya, ya!..." Al principio no le entendía pero luego de dos o tres

n

cipuu"Almaycipu mpdpolu.. T*-12.275 Tf -.562 Tc -0baviavez, conlu...5

Le pusimos el vestido blanco que días antes ella había pedido insistentemente que le alistasen, y llegó la gente de la funeraria a preparar su cuerpo. Sólo pedí un crucifijo con dos luces internas y nada de cordones, ni adornos que de tan llamativos desentonan con el luto y los sentimientos de la familia.

eran hermosas flores naturales.

A sus costados iban, en dos filas, personas vesti-

- ¿Por qué permites que el demonio siembre dudas en tu mente? Confía y ora... No lo comprenderán hasta que no estén en este lado, pero aunque tengan la casi certeza (como He revelado a ciertas almas) de que sus muertos ya gozan del

- Es una enviada de Mi Madre. Pude ver entonces a la Virgen que a distancia contemplaba la escena, con las manos juntas orando, mientras le corrían lágrimas por el rostro. Había un ángel al

lanc da le 192 Tmwa al 24 Smbapanoper os l -32pocoTj8iia, e

A los pocos minutos el hombre falleció, y pude observar que cuando su alma se incorporaba todas esas sombras saltaron sobre él, cada uno lo jaloneaba, parecían fieras, lobos, perros que descuars-

0-

Capítulo VIII

Tú que quitas los pecados del mundo...

El día martes 8 de julio viajamos a Cozumel, pues habíamos sido invitados

Capítulo IX

El delicado momento de la Reconciliación

blanco, con una diadema de flores en la cabeza,



Nota de los editores

El presente libro es propiedad privada, sin embargo, se

